

... Mayores de 25 años. Lenguaje. Li-32. Definición de semántica. Definición de semántica. Se podría definir la semántica como la ciencia que estudia los significados. El término semántica fue acuñado por Michael Brell en 1883 para que se le llamara semántica. ...

partiendo de un verbo griego que quiere decir significar. Y después de él, han sido muchos los investigadores del lenguaje que se han preocupado por esta ciencia. Esto no quiere decir que en épocas anteriores se haya descuidado el estudio de los problemas relativos al significado. Por el contrario, desde la antigüedad hasta hoy, los gramáticos se han interesado por las cuestiones referentes al significado de las palabras, prueba de lo cual son los innumerables diccionarios aparecidos a lo largo de los siglos. Cuando se habla de semántica, se piensa especialmente en las palabras y en su valor léxico, pero la palabra semántica tiene acepciones diferentes. Empezó teniendo un carácter histórico. Se refería a las evoluciones que experimentaban las palabras en su significación. Después se ha empleado con un sentido descriptivo. Por último, se ha atendido a una mayor fidelidad con la etimología de la palabra. La semántica se tiene como parte de la lingüística que estudia toda clase de simbología, significaciones, tanto las léxicas como las gramáticas.

gramaticales. En el siglo XIX el esfuerzo científico se encauza en el estudio de la forma de las palabras. Se emplea el significado para exponer los conceptos acerca de la lengua, pero no se estudia ese significado hasta finales de siglo. Hoy la semántica es una ciencia en auge. Se ha llegado incluso a la conclusión de que para el problema del significado interesa no solamente la lingüística, sino en el mismo grado y puede que preferentemente la filosofía, la lógica, la psicología y también la antropología y la sociología. Por todo esto es interesante considerar la triple vertiente en que puede ramificarse la semántica. La semántica lógica, la semántica psicológica y la semántica lingüística. La semántica lógica estudia la serie de problemas lógicos planteados en la significación. La relación entre el signo lingüístico y la realidad. Las condiciones necesarias para que un signo pueda aplicarse a un objeto. Las reglas que aseguren una examen de la realidad.

La semántica psicológica intenta explicar las razones de la comunicación, que es lo que ocurre en el espíritu del que habla y del que escucha en el acto de hablar. La semántica lingüística se ocupa del significado dentro del sistema de comunicación y describe su funcionamiento. La terminología semántica es muy rica y bastante desigual según los diferentes autores. Muchas de las definiciones asumen cierto carácter provisional, así como las distinciones entre sentido y significación. El sentido afectivo y cognoscitivo, la denotación y la connotación, los signos y los símbolos. La gramática tradicional se basaba en la hipótesis de que la palabra era la unidad fundamental de la sintaxis y de la semántica. La palabra era un signo que contaba con dos componentes. Estos dos componentes eran forma y significado. Los gramáticos tradicionales se interrogaron sobre la relación existente entre las dos.

las palabras y las cosas que esas palabras significaban. La cuestión era saber si los nombres atribuidos a las cosas eran de origen natural o convencional. A este respecto, hoy se puede decir de la forma de una palabra que no solamente significa el concepto que corresponde a las cosas, sino que significa las cosas mismas. Por todo esto, es muy útil hablar aquí de referencia. Las palabras se refieren a las cosas. El término referido designa las cosas en tanto que objetos nombrados o significados por las palabras. La relación entre las palabras y las cosas es la referencia. Sinonimia y homonimia. Sería una lengua ideal

aquella que tuviese una palabra que no se refiere a las cosas. La palabra referida es la palabra que se refiere a las cosas. No tiene una sola significación o un solo sentido correspondiente a cada forma. Pero esto no ocurre en ningún momento.

una lengua natural conocida. Frecuentemente dos formas o más pueden asociarse para significar la misma cosa. En tal caso, las palabras en cuestión son sinónimos. Por el contrario, puede ocurrir que dos o más significados distintos se asocien a una sola forma. Entonces se les llama homónimos. Es un ejemplo de sinónimo la doble forma pelo-cabello y de homónimo la forma presa para botín y para encarcelada. En lo que respecta al sentido de las palabras, es corriente en el uso de la lengua la utilización de la metáfora, mediante la cual se presentan como idénticos dos términos distintos, pero que tienen alguna semejanza. Por ejemplo, dientes y perlas. O la utilización de la metonimia, en la que dos ideas se relacionan, pero no por semejanza, sino por contigüidad. Ejemplo, tomé una copa. Copa es la forma que sirve para...

para designar otra cosa, vino, con lo que se relaciona por ligazón de contenido. El objeto de la semántica lo constituye en buena parte el estudio de los cambios de significación trabajando con palabras. Pero hay una cuestión importante, y es que las palabras adquieren una significación concreta y determinada en la frase, en el contexto. En la frase u oración se realizan algunos de los sentidos potenciales de la palabra. Si tomamos a esta aisladamente, nos damos cuenta de su significación general y básica, que es diferente de la que descubrimos en cada caso particular. Esto nos lleva a un hecho fundamental de la semántica, la polisemia o existencia de significaciones diversas en las palabras. El origen del cambio semántico es individual. Alguien le da a una palabra un significado que antes no tenía. Si ese nuevo significado se asume mayoritariamente, puede decirse que es un significado que no tiene un significado. Y que se ha dado un cambio semántico.

El cambio semántico puede darse obligado por factores lingüísticos, por factores psicológicos, por factores históricos, por los que una cosa que ha cambiado de aspecto pasa a llamarse igual. Por ejemplo, pluma de escribir pasa a llamarse igual que la pluma de ave, porque históricamente se utilizaba esta última como instrumento de escritura. Como resultado de los cambios semánticos pueden hacerse algunas distinciones que se corresponden con divisiones tradicionales de dichos cambios. En primer lugar, el cambio semántico puede tener por resultado un ensanchamiento o una restricción de sentido. Por ejemplo, en la palabra artista se ha efectuado una ampliación de significado que encuadra diversas personalidades como el pintor, el artesano, el bailarín. Según Ullmann, los cambios semánticos son debidos a un principio de conservación o de innovación lingüística. Por el primer camino de los ejemplos que acabamos de citar, desaparecen ciertas características que no son necesarias para la creación de un cambio semántico. Las ciertas características del objeto están en el mismo momento.

al principio y sólo algunas otras, que a veces son secundarias o potenciales originariamente, acaban predominando y proporcionan a la palabra un alcance mayor. En el segundo ejemplo, los resultados son inversos. Fundamental para la semántica es la teoría de los campos semánticos. Un campo semántico es un conjunto de palabras que comparten un contenido común. El autor de la teoría de los campos semánticos, el alemán Trier, ha realizado uno de los intentos más interesantes para dar un verdadero sentido sistemático al estudio del léxico. Según esta teoría, del mismo modo que el valor de las unidades

fonológicas y gramaticales viene determinado por las relaciones de dichas unidades con las demás dentro de su misma clase, asimismo ocurre. Con el léxico.

curso de los últimos años un gran número de trabajos han profundizado en el problema de los campos semánticos. Por ejemplo, en el campo del parentesco, en el campo de los colores, en el campo de la flora y la fauna, en el campo de los pesos y las medidas, en el campo de los rangos militares. Estos estudios han dado el resultado de que cada lengua puede tener sus distinciones semánticas no conocidas por otras lenguas y que dos lenguas diferentes pueden dar categorías enteramente diferentes a un campo dado. En terminología sosiriana podríamos decir que cada lengua impone una forma específica a la sustancia primitiva indiferenciada en el contenido. En resumen, que cada lengua organiza de modo diferente sus campos semánticos. El ejemplo de la distribución de las horas del día tiene desigualdad total en dos idiomas diferentes como son el español y el francés. Midi en francés es una forma que corresponde a la distribución de las horas del día. A las 12 del mediodía.

Pero mediodía en español tiene un margen de tiempo muy superior, confundiéndose con la tarde. Esta diferencia la encontramos ciñéndonos al ejemplo del horario en el resto de la distribución del día, la mañana, la tarde, la noche. ¿Pero qué palabras constituyen un campo semántico? El campo semántico está formado por las palabras entre las que hay que elegir en un punto de la cadena hablada. El campo semántico está formado por la palabra que seleccionamos en un momento determinado en la cadena hablada y por todas las demás palabras excluidas en ese proceso de selección. Por ejemplo, si alguien nos pregunta cuándo quedamos y respondemos el miércoles por la noche, al seleccionar el miércoles se excluyen otros días como el lunes, el martes, el jueves, el domingo, el sábado y el viernes. Y al decir noche estamos excluidos. Estamos excluyendo la mañana, el amanecer y la tarde.

También, las palabras seleccionadas, junto con las restantes que no hemos utilizado, forman un campo semántico. El campo semántico de los días de la semana y el campo semántico de la distribución del día. De gran ayuda para la semántica ha sido siempre la etimología. La etimología se denominó hasta el siglo XIX una parte de la gramática. En ocasiones, este término se alternaba con el de analogía, pero en sus orígenes, la etimología remitía una forma dada a su categoría correspondiente. Y si esta forma admitía la flexión, la remitía a su forma original. Etimología viene de la raíz griega etimo, que significa verdad. Y en su origen tiene una causa filosófica. Pues establecer el origen de una palabra... ..y por tanto, su verdadero sentido...

era revelar una de las verdades de la naturaleza. A grandes rasgos podemos decir que hoy la etimología es la ciencia que establece el origen de una palabra. Es de gran ayuda para la semántica y para la filología, ciencias que rastreando e interpretando el contenido de los textos buscan el verdadero significado. Los estudios etimológicos arrancan de la tradición cultural griega, aunque el basamento sobre el que se montaron tanto los griegos como los romanos carecen de una coherencia verdaderamente científica. Dependían en su mayor parte de la filosofía y se limitaban exclusivamente a estudiar una sola lengua. Con el advenimiento del cristianismo, el campo del lenguaje se enriquece gracias a la convivencia de los pueblos cultos con los denominados bárbaros. En la Edad Media existe una verdadera preocupación por los problemas referentes a la etimología del lenguaje. El campo

de la etimología se extiende y se relaciona con otras ciencias como la onomástica, que es la que estudia el cristiano.

los nombres de persona y lugar. Estos nombres de persona y lugar han interesado por las posibilidades que ofrecen de estudio etimológico y por su relación con los pueblos en que se forman o aparecen. La etimología y la onomástica se pueden considerar en contacto. El origen de los antropónimos, nombres de persona que se dan en una región o en una raza, o de los topónimos, nombres de lugar, debe buscarse en la misma lengua o bien en otras, si han dejado su huella sobre la primera, o en la lengua madre, en casos como el de las lenguas románicas. Por otra parte, el nombre estudiado puede tener relación con el nombre común, mientras que puede ocurrir que en algunas lenguas el topónimo no aparece en el léxico común, aunque haya pertenecido al mismo en épocas anteriores. También puede suceder que la palabra ofrezca un contraste entre el sentido etimológico y el real, es decir, que en una etapa anterior el nombre con el que se designaba un objeto describía dicho objeto. O al

alguna cualidad del mismo. Y después se sigue empleando el mismo nombre cuando la descripción no tiene justificación, pues el objeto ha cambiado. Pasa con quaternum en latín, que significa cuatro hojas. Hoy es cuaderno, pues el significado ha cambiado. Pero podemos decir que casi siempre hay relación entre la palabra y el objeto significado. Esto se ve claro con las onomatopeyas, pero en general se puede decir que la palabra en su origen tiene un valor simbólico que recuerda de algún modo la cosa significada.